

# Manifiesto contra la homofobia, transfobia y bifobia

---

Hoy, desde el IES Andrés de Vandelvira y su Asociación de Alumnos y Alumnas, nos reunimos todas y todos para recordar algo que debería ser evidente, pero que aún no lo es: el derecho de todas las personas a amar sin tener en cuenta a qué género pertenezcan y el respeto que merecen indistintamente de cómo se identifiquen

La existencia de este mes y del día 17 de mayo, Día Internacional contra la homofobia, la transfobia y la bifobia, es muy importante. Es una oportunidad para mirar a nuestro alrededor y preguntarnos si el lugar en el que convivimos — nuestro entorno, nuestro instituto.. — es realmente seguro para todo el mundo. Porque la realidad es que todavía hay personas que sienten miedo de ser ellas mismas. Miedo a las miradas, a los comentarios, a las risas, al rechazo...

La LGTBIQ+ fobia no siempre se presenta en forma de insultos o violencia física. También aparece en el silencio cuando alguien presencia un acto de odio y decide no reaccionar. Está en las bromas que: “no van en serio, son solo humor negro”. Está en no conocer la realidad de la gente que sigue sufriendo agresiones y aún así, apoyarlas. Se trata de tener empatía, algo que todas y todos independientemente del género y condición social, deberíamos tener. Se trata de escuchar, de entender que cada persona tiene su propia historia, y que nadie merece ser objeto de burla o discriminación por algo que ellos mismos ni siquiera han podido elegir.

Recientes estudios de la Federación Estatal LGTBIQ+ muestran un porcentaje preocupante, empezando porque las agresiones físicas y el acoso han ido aumentando hasta triplicarse desde 2024. Dentro del colectivo, más de un 20% sufre discriminación diaria, implicando insultos por la calle, burlas... En el ámbito laboral, más de un 25,2% sufre discriminación en el empleo o al buscar trabajo, casi un 20% de las personas transexuales aseguran haber sufrido algún tipo de violencia sexual en diferentes entornos.

Esto tiene un gran impacto en la salud mental, la cual se ha convertido en uno de los mayores problemas. Más de uno de cada tres jóvenes (37%) reporta altos niveles de síntomas de trauma, y tienen hasta cuatro veces más probabilidades de tener pensamientos suicidas que sus pares heterosexuales.

Y como último dato a destacar que voy a dar, se estima que hasta 8 de cada 10 casos de agresiones nunca se denuncian a las autoridades.

Construir un entorno respetuoso no depende solo de grandes movimientos. También influyen de gran manera nuestras acciones individuales: cómo hablemos, cómo reaccionemos o si decidimos apoyar o quedarnos al margen. Cada uno de nosotros tiene un papel muy importante en esta lucha, porque quizás, sin saberlo, esa persona que reprime sus sentimientos, puede por fin aceptarse y sentirse un poco más integrado en la sociedad.

Hoy venimos a reflexionar. A comprometernos a que este instituto sea un lugar donde nadie tenga que esconder quién es. Donde la diversidad no se tolere, sino que se respete de verdad.

Porque al final, esto no va solo de un colectivo. Hablamos de convivencia, de dignidad, de respeto y lo más importante, hablamos sobre las vidas diarias de muchas personas. Hablamos de todos.

Gracias.